

CASA MEDITERRÁNEO

"un oasis mediterráneo líquido y vegetal, gotas de rocío sobre la hierba en la mañana"

La antigua Estación de Benalúa, nos permite albergar la Casa Mediterráneo en sus dos vertientes más diferenciadas. Por un lado el programa rígido, racional de las oficinas, despachos, dependencias de funcionamiento técnico y demás actividades burocráticas e imprescindibles de todo edificio oficial, insertadas como en un guante de seda dentro de los volúmenes del cuerpo principal de acceso y en las bandas laterales que enmarcan los antiguos andenes. Por otro lado el programa libre y abierto, correspondiente a la zona de las antiguas vías férreas, lo desarrollamos de una forma libre y abierta con un oasis mediterráneo líquido y vegetal, gotas de rocío sobre la hierba en la mañana, instalando en él las salas de conferencias y salón de actos, tres salas cerradas, tres volúmenes de cristal, con cabinas de control y traducción simultánea y una cuarta grada abierta y escamoteable mirando todas ellas a un escenario común, para albergar finalmente cuatrocientos espectadores sentados. El oasis estará poblado por vegetación autóctona mediterránea enfatizando la presencia de la palmera como elemento icónico del lugar. Los volúmenes de cristal estarán matizados por la serigrafía a gran escala de paisajes mediterráneos de los veintidós países que lo circundan.

"el mar Mediterráneo se convierte en la luz del edificio recortando su silueta transparente en el cielo de la gran nave central"

La intervención arquitectónica quiere mantener y poner en valor los muros existentes, con todos sus huecos y perforaciones, mantener la estructura de cubiertas inclinadas, cerchas de madera en las alas y cuchillos metálicos en la gran nave central que cubre los antiguos andenes, quiere traspasar las preexistencias con tres prismas de cristal que desde las cubiertas guilhotin los tres bloques de cubiertas planas. Las dos cubiertas inclinadas de los flancos laterales se mantienen al igual que la gran cubierta central, la cual se transmite en la imagen de la Casa, el mar Mediterráneo se convierte en la luz del edificio recortando su silueta transparente en el cielo de la gran nave central sobre la que vuelcan todas las actividades. El cristal traspasa los muros desde las cubiertas e ilumina el edificio a través de todas las perforaciones murarias. El sitio central queda abierto espacialmente a la fachada por donde accedían y se marchaban los trenes, simbolizando la receptividad del edificio para albergar actividades y acoger personas, nuestro edificio de Casa Mediterráneo está permanentemente abierto y al mismo tiempo es fuente continua, vía sin fin, de transmisión de conocimiento, de creación y concordia, pretendiendo desde la arquitectura impulsar el acercamiento político, económico, social, educativo, científico, cultural y humano entre los diferentes pueblos que bañan las orillas de nuestro histórico Mar.

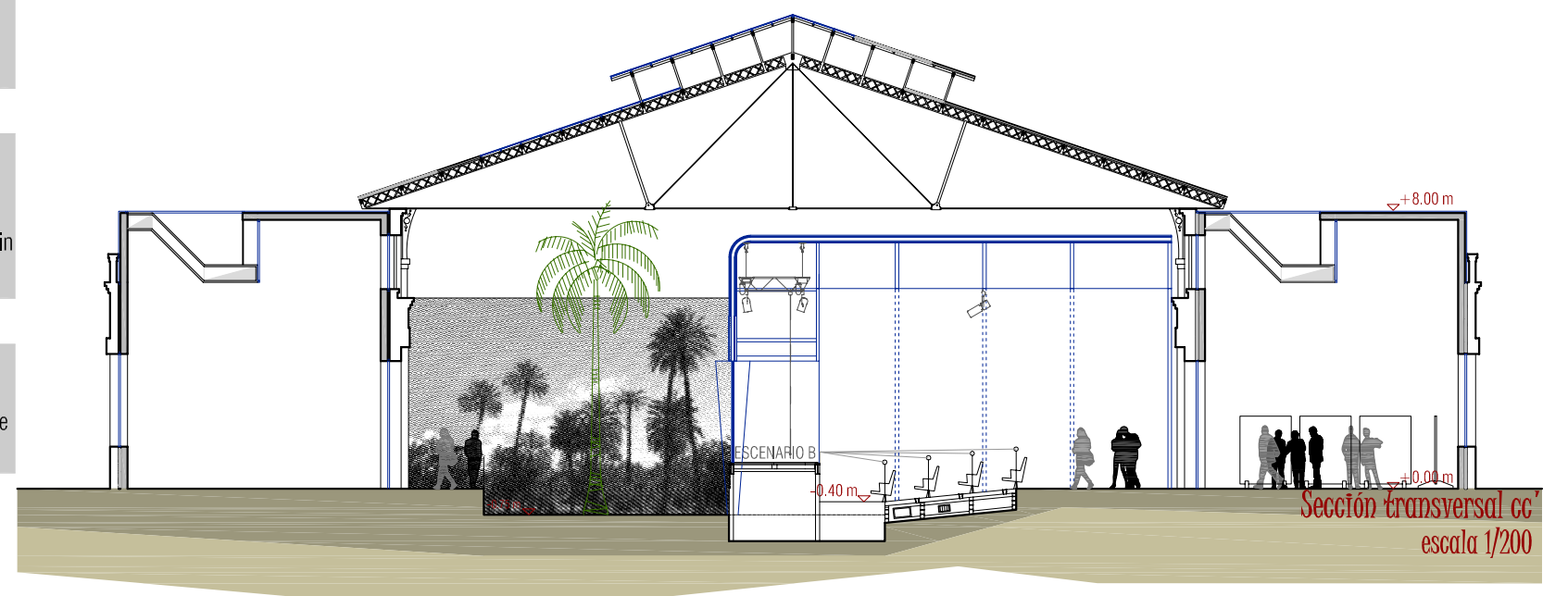
"introduciendo la luz meridional en el interior del edificio"

El prisma paralelepípedo de acceso y principal bastión de representatividad oficial de Casa Mediterráneo se concibe como un volumen contenedor completamente equipado espacialmente desde la planta de acceso hasta el cielo estrellado, ya que mediante los huecos en plantas intermedias, las escaleras y el ascensor acristalado y transparente llegamos a un gran mirador, volumen perfecto de cristal, en la planta actual de terraza que nos permite visualizar la ciudad de Alicante y el mar mediterráneo, introduciendo la luz meridional en el interior del edificio a través de un pozo de sabiduría horadado en el centro neurálgico de Casa Mediterráneo. Idéntico recurso se utiliza para las salas de exposiciones, se enfatiza el volumen exterior mediante prisma de cristal y se aprovecha la entrada de luz, en este caso la septentrional, para controlar luminicamente los espacios expositivos.

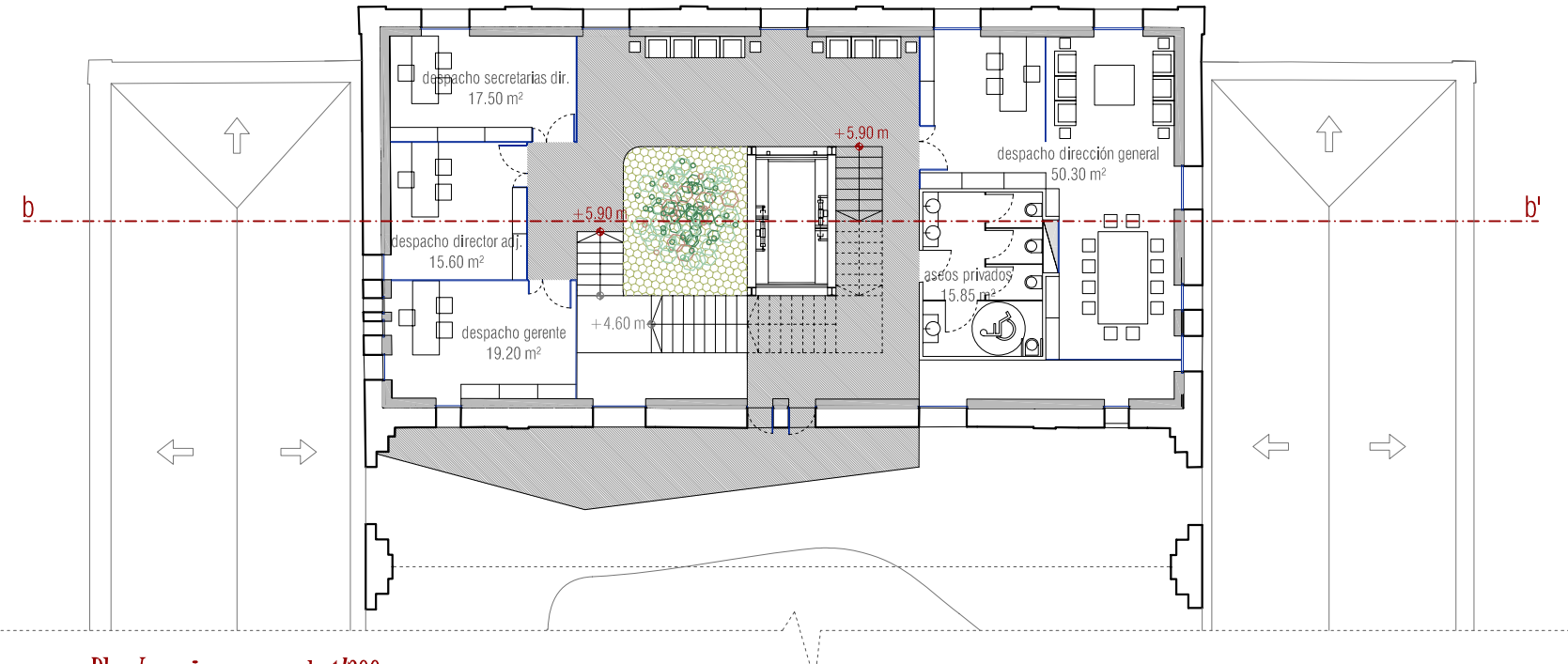
"desde la sostenibilidad, la ecología y la integración urbana"

Se ha concebido el edificio desde la sostenibilidad, la ecología y la integración urbana. Las cubiertas captarán la energía del sol para transformarla en electricidad y calor, en las zonas ciegas de la gran cubierta a dos aguas del antiguo andén de pasajeros se ubicarán, formando la propia cubierta, placas fotovoltaicas y térmicas totalmente integradas y capaces de abastecer al edificio en todas sus necesidades, todo ello conjugado con la silueta natural de ventilación propiciado por la solución espacial de la nave central aprovechando la densidad del aire para su distribución. Las instalaciones de producción, acumulación y distribución de los diferentes servicios estarán todas camufladas bajo cubiertas ventiladas que las hacen a su vez invisibles, consiguiendo la integración en el paisaje urbano sin ninguna ingerencia estropeada de aparatos descontrolados.

EG_OASIS_TEMA-1



El espacio del hall de acceso gira en torno al espacio central de comunicaciones verticales, que se configura como un pozo de luz y alrededor del cual se dispone un pequeño jardín que ayuda a distribuir las circulaciones. Aprovechando la altura de este edificio se dispone una entreplanta dando mayor importancia así a este espacio central de comunicación vertical.

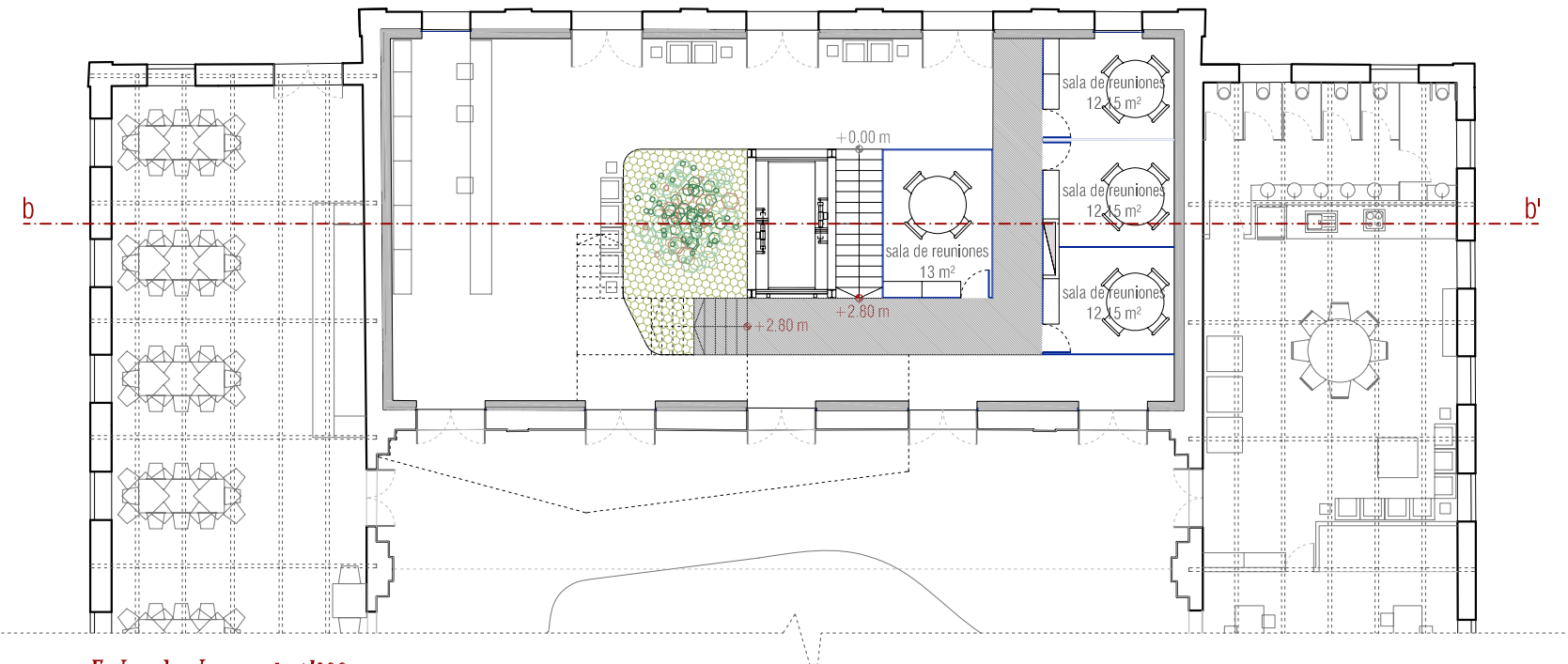


Planta primera, escala 1/200

Imagen de todo el espacio longitudinal de la nave interior



Los volúmenes de vidrio con sus reflejos, sus transparencias y su geometría generan un espacio interior cuya percepción va cambiando tanto a lo largo del día como conforme nos vamos desplazando por el mismo.

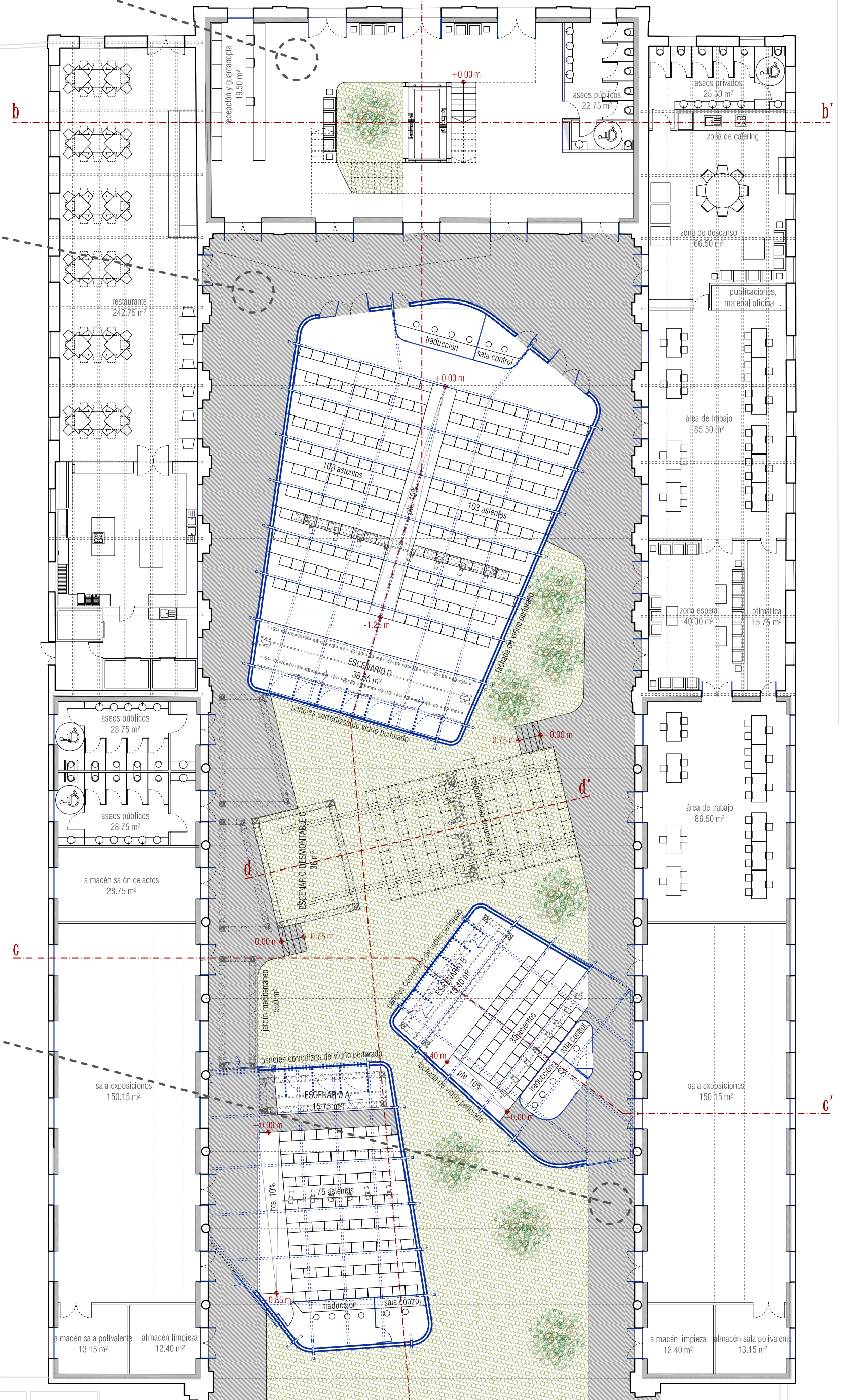


Entreplanta, escala 1/200

Imagen parcial de la nave interior



En el espacio interior encontramos los volúmenes de vidrio entremezclados con la naturaleza, todo ello bañado por la luz que penetra a través de la silueta del mar Mediterráneo que se dibuja en la cubierta. Sobre la estructura metálica existente, se reconstruye la silueta del Mediterráneo utilizando la madera para las partes opacas y el vidrio para las transparentes.



Planta baja, escala 1/200

Imagen del acceso a la nave interior



Las antiguas vías por las que accedían los ferrocarriles se convierten ahora en un espacio ajardinado con vegetación tradicional de toda la zona del Mediterráneo como son las palmeras.